

Sombreron d'Alexandrine.



Agosto 1857

La Caprichosa 10 Damage Saulnier, Saria.



Tombreron de Alexandrine.



Julio 186







In Caprichosa Saria Passage Saulaier 10. Tombreron de Alexandrine, 14, balle d'Antin







La Caprichosa

Sombreres of Alexandrine, Calle d. Intimate.

Enero 1858





El huerfano agradecido.

© Biblioteca Nacional de España





Ta Caprichosa Paris. 10. Passaĝe Saulnier



Febrero 1858





Va Caprichosa

Sombreros d'Alexandrine Calle d'Antines,



Febrero 1858



LONDON at the Monitour Office . S. Greek Street Solla. NEW-YORK Plance & Co Concrat. Squate.

MADRID P. J do la l'

tan popular en toda España, ha proporcionado nuevas entradas y muchos plácemes á la señorita Zamacois y al señor Salces; á la primera como actriz y al segundo como cantante. Los Magyares han conseguido igual fortuna para la empresa y para la misma jóven Zamacois.

Despues se ha estrenado en este mismo teatro la fantasía musical de don Cárlos Llorens titulada Una tempestad en América. Obra de importancia esta composicion, como lo era tambien otra fantasía del mismo autor conocida con el nombre de La batalla de Inkermann, no reune sin embargo todas las condiciones que pudieran constituirla en una composicion de mérito relevante y de primer órden. El público la escuchó con agrado, y particularmente el tango final que fué menester repetir entre numerosos bravos y palmadas. Puede quedar satisfecho el señor Llorens del éxito de su obra, pues ademas de ser esta nada comun, y de revelar en su autor conocimientos musicales dignos de elogio, ha conquistado con ella aplausos que deben lisonjearle, tanto mas cuanto que tan poco supone aun entre los apasionados la música puramente descriptiva ó imitativa.

Por último se ha estrenado en la ZARZUELA una en un acto, titulada *Por conquista*, arreglo del señor Camprodon con música del señor Barbieri. De esta obra hablaré otro dia, porque hoy no permiten ya que lo haga con algun detenimiento las dimensiones á que va llegando esta revista. Diré entretanto que fué muy aplaudida.

Tambien me ocuparé otra vez en referiros algo del teatro Frances, pues estoy con vosotras en deuda sobre este particular, lectoras amabilísimas. Está visto que no puede uno multiplicarse y hallarse en todos los coliseos de la córte.

El Real arrastra hace tiempo una vida penosísima. Las funciones se hacen casi todas las noches en una aterradora soledad. ¿Estarán destinados Los Hugonotes á volver la animacion y la vida á este elegante templo del arte? Mucho me alegraria de que así sucediese; porque seria señal de que se apreciaba como se merece la magnífica creacion de Meyerbeer.

ANTONIO ARNAO.

MODAS.

Esplicacion del Figurin.

Fig. 1.ª Traje de paseo.—Vestido de glasé, color de café, con adornos escoceses.

Falda lisa con quilles ó costadillos, que los forma un rizado transversal del mismo glasé, adornado en ambas orillas por una cinta escocesa y por un fleco, que tiene los mismos colores de la cinta, colocado de trecho en trecho sobre el rizado. Para evitar que las quilles se escondan entre el plegado perdiendo su gracia, al armar la falda, se hace debajo de ellos una gruesa tabla, á fin de que queden perfectamente sentadas, y ademas aquella no lleva metido en la cintura lo que le sobra de largo por delante, sino cortado en el bajo, para que no se reunan muchas telas al plegado y den pesadez á la falda.

Cuerpo alto, abierto por delante, y terminado por una pequeña aldeta á lo Luis XV, que forma un poco de punta por delante y por detrás. Esta aldeta sale de la misma espalda por la parte de atrás, y el resto de ella es postizo, unido al cuerpo por una costura. En el pecho se repite el adorno de los costadillos en figura de peto, colocando la mitad del rizado en cada lado, y en el centro un jareton liso, en el cual se hacen los ojales para abotonar el cuerpo. El bajo de la aldeta lleva una cinta y un fleco todo al rededor.

Manga larga y entre ancha, recogida por algunos pliegues en la sangría para que quede hueca, y con un puño escocés, bastante ancho para dejar pasar las tres guarniciones de encaje de la manga interior: una hombrera adornada con cinta y fleco completa la manga del vestido.

Debemos advertir que los rizados del peto y costadillos están hechos de un lado y otro en sentido inverso; es decir, que el pliegue que en el lado derecho se hace hácia arriba, debe hacerse en el izquierdo hácia abajo para que el plegado quede alto y gracioso.

Sombrero liso de crepon blanco con la copa redonda: el contorno de esta y los bordes del ala y bavolet, van adornados de un biés de terciopelo escocés de tres centímetros de ancho, y sobre el ala lleva otro biés mayor de terciopelo grana, guarnecido por delante de una puntilla, que sobresaliendo mas que el ala descansa en el pelo, y por detrás de otra puntilla, negra tambien, igual á la que guarnece el bavolet.

Una escarapela de terciopelo, figurando amapola, cuyo boton le forma un rizadito de puntilla negra, va colocada al lado derecho, con una ancha blonda al rededor, que cae en echarpe sobre el hombro. Al lado contrario lleva un grupo de frutas con hojas de terciopelo grana, y en el interior del ala un rizado de puntilla blanca y negra.

Fig. 2.ª Traje de baile.—Vestido de crespon color de rosa, con tres faldas adornadas al pié por una cenefa y fleco de marabú: sobre cada una de las cenefas va colocada de trecho en trecho una flor pensamiento bastante grande, repitiéndose en la falda de encima la cenefa y fleco sobre la hilera de pensamientos.

Cuerpo muy escotado con peto: una draperia terminada con cenefa igual á las de las faldas, forma la berta, y en medio de ella se coloca un ramo de pensamientos.

La manga es un bullon recogido sobre el brazo por un grupo de las mismas flores, y adornado al pié

por otra cenefa de marabú.

Peinado de bandós vueltos y lazo muy bajo: un cordon de pensamientos forma corona sobre el peinado y moña por detrás, de la que pende un fleco igual á los que adornan el traje.

AURORA PEREZ MIRON.

EDITOR PROPIETARIO. - P. J. de la Peña.

MADRID: 1858,-Imp. de Miguel Campo-Redondo.-Huertas, 42,

Correo de la Moda.



Marzo de 1858

Ingert. I shifil

la otra se venera el lugar donde Ntro. Sr. Jesucristo rindió en la Cruz el último suspiro.

Despues de descender del Calvario, se pasa de nuevo por delante de la piedra de la Uncien para llegar al centro, debajo de la gran cúpula, donde se eleva un monumento circular oblongo que encierra la Sagrada Tumba: el interior está tambien dividido en dos partes: la primera es el Vestíbulo del Angel, la segunda el Sancta-Sanctorum. Despues visitamos sucesivamente el lugar donde el Salvador se apareció á las Santas Mujeres, la Capilla de Santa Elena, la de la Invencion de la Santa Cruz, y demas Santos Lugares que encierra la iglesia del Santo Sepulcro (1).

Al dia siguiente nos proponíamos visitar el Jordan y el Mar Muerto, para lo cual dejamos á Jerusalen á á las cinco de la mañana, y á la salida apercibimos el Monte de los Olivos, que es un cuadro en estremo pintoresco.

La fatiga no tardó en rendirnos, y tuvimos que reposar á la fresca sombra de la Fuente de Eliseo, con cuyo descanso y algun alimento que tomamos, emprendimos con nueva fuerza la marcha hasta nuestro campo, establecido cerca de Jericó.

En él nos aguardaban tiendas, comidas, refrescos; nada habia omitido para hacernos agradable nuestra espedicion Mr. de Shembri, encargado de proveernos de lo necesasio, mientras viajásemos por Palestina. Desde allí descubrimos la gran llanura de Jericó, y la ciudad del mismo nombre, señora en otro tiempo de un opulento dominio, y representada hoy por algunas tiendas, en las que árabes nómadas ostentan la miseria de su orgullosa pobreza; las montañas de la Arabia Petrea, desde cuyas alturas los hijos de Israel entrevieron por primera vez la Tierra Prometida; el Mar Muerto, ocultando entre sus misteriosas ondas las ciudades malditas, y por fin el Monte de la Cuarentena, donde Jesus, preparando al Apostolado, mostró ya sus grandes empresas venideras y su mortificacion ejemplar.

Al amanecer nos encaminamos hácia el Jordan con otra multitud de peregrinos griegos, cuya mayor parte caminaba á pié. Nuestro objeto era erigir el altar para la misa en el mismo sitio en que se bautizó Nuestro Redentor; pero un viento fuerte impidió que se realizase nuestro deseo, y á instancias de uno de los sacerdotes, un inglés católico nos franqueó su tienda para celebrar la ceremonia.

La corriente del Jordan es tan rápida, que los mas intrépidos nadadores no han podido resistir su violencia, sino asidos fuertemente á los arbustos de la ribera; el agua es dulce y agradable, y cada uno de nosotros llenó su calabaza para traerla á Europa. Despues de un prolongado descanso, dimos un adios á las risueñas riberas del rio Regenerador para internarnos en el desierto, al fin del cual se encuentra el Mar Muerto: la aridez de sus contornos y el sabor repugnante de sus aguas, sobreviven á los siglos que han sucedido al dia del castigo, como signos vengadores de un crímen abominable.

Por la tarde recibimos en nuestra tienda la visita de algunos personajes árabes, á los que ofrecimos, siguiendo la costumbre del pais café y tabaco; despues de lo cual apresuramos cuanto fué posible nuestra marcha, para volver á Jerusalen, y abandonar aquellos desolados sitios.

(Se concluirá).

JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA.

Esplicacion del grabado de Modas.

Núm. 1. Sombrero de terciopelo, guarnecido de blonda negra y flores de terciopelo, correspondiente: en el borde del ala y en el interior, blonda blanca.

Núm. 2. PELERINA Richelieu, de tul de Malinas bordado, y con dos volantes de lo mismo: por los entredoses, un poco huecos, se pasa una cinta color de rosa.

Núm. 3. Fichú de encaje, con dos guarniciones.

Núm. 4. Gorra de muselina, guarnecida de encaje, y con adornos de cinta de terciopelo y abalorios negros.

Núm. 5. Toquilla de terciopelo negro, guarnecida de flores y de encajes blancos y negros. Por delante está sostenida por un rizado de tul blanco.

Núm. 6. Manga correspondiente al fichit.

Núm. 7. Manga á lo Mosquetero, de muselina blanca, con terciopelos negros que atraviesan los entredoses del puño.

AURORA PEREZ MIRON.

para encerrar los diferentes sitios piadosos que comprende. La nave principal forma una cruz, en cuyo centro existe el monumento que encierra la Sagrada Tumba: el Calvario es una elevada capilla, á la que se sube por escalones de mármol, y está comprendida dentro del mismo edificio, al rededor del cual están designados, con sus correspondientes ca-

(4) Este Santuario es de forma muy irregular, como edificado

pillas, los demas Santos Lugares.

(N. de la T.)





La Caprichosa

Saxio 10. Dassage Sauluier Sembreros d'Alexandrine Ealle d'Antine 14. Corsetà Plustiques M. Bonvallet 5. Boul. de Strasbourg.

(B)

Abril 1858.



LAS FLORES DE LA NOCHE.

(BALADA.)

Yo os amo, flores de la noche: yo os prefiero á todas vuestras hermanas, que brillan por el dia.

Cuando el sol desaparece por el horizonte, cuando las sombras descienden sobre la tierra, semejantes á unas lánguidas pestañas que velan unos hermosos ojos, entonces la flor de la noche entreabre sus hojas, y los primeros rayos de las estrellas bajan á posarse en su cáliz.

Las flores y las estrellas son hermanas: ¿Qué se

dirán?

Quizá se cuentan el fastidio que les han causado las largas horas del dia; cambiando entre sí sus perfumes y sus resplandores, mezclan su alma con la grande alma de la naturaleza.

Si un Silfo llega á interrumpir su dulce plática, la flor de la noche no le escucha, porque la flor de la noche no es coqueta. Ella no atiende sino á los que

padecen.

Como el gemido de la brisa, como el murmurio del agua, el aroma de la flor de la noche presta consuelo.

Ella escucha las quejas del pastor enamorado; son-rie á las ilusiones de la cándida niña; inspira amor á

los cantos del poeta.

Su grato perfume, tiene un secreto encanto que parece envolvernos en una nube de inocencia y de

Ningun insecto se posa sobre la flor de la noche: la nocturna mariposa que zumba á su al rededor, roza ligeramente con las alas su bella corola, y no se atre-

ve á detenerse en ella.

Cuando el follaje se estremece por el beso del aura, cuando la onda murmura, cuando los amantes se hablan, ó los poetas sueñan, cuando rumores inciertos, cual dulces suspiros, vagan por el ambiente, la flor de la noche dilata su seno.

Temores, suspiros, murmurios, ecos, cantos, todo se confunde en los aires, y desciende con el rocio

sobre la naturaleza.

Con una de sus gotas, se forma en el seno de la flor de la noche una perla húmeda y brillante, que se agita y se estremece; á la que el menor soplo del viento desharia, y el céfiro matinal va ya á levantarse.

Entonces la flor de la noche pliega sus hojas, para conservar la perla que adquirió entre las sombras.

Así el poeta guarda en el fondo de su corazon las

ilusiones que le sonrieron en la soledad.

Como el gemido de la brisa, como el murmurio del agua, el aroma de las flores de la noche presta

Hé aquí porqué yo las amo: porqué las prefiero

á sus hermanas, que brillan por el dia. JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA.

Esplicacion del Figurin.

Fig. 1.ª Traje de Visita .- Vestido de gró morado, adornado de un cordon de pasamanería y borlas.

Falda doble, con quilles en la superior, formadas de cordon entrelazado que terminan en las puntas con borlas, y descansan sobre la falda de debajo, que es

Cuerpo alto, con peto por delante y por detrás, cerrado con botones en el pecho. Un adorno de cordones entrelazados baja hasta el talle en forma de tirantes, y lleva una borla á cada estremo del cordon; es decir, que caen dos borlas á cada lado del peto y

lo mismo por detrás.

Manga muy ancha y larga, recogida en la muñeca con pliegues, en el hombro y en la sangría. Hom-brera de pico, adornada encima por un entrelazado, igual al del cuerpo y falda, y sus correspondientes borlas : vuelta ancha en la muñeca , adornada como el resto del traje.

Cuello de encaje.

Mangas interiores de muselina, que forman un

bullon con puntilla sobre la mano.

Sombrero de crespon blanco, á lo María Estuardo, adornado con blondas y plumas : el ala, que avanza bastante sobre la frente, va un poquito combada hácia adentro per encima, ahuecándose de los lados, nacia adentro por encinia, anuecano se de los lados, y lleva una puntilla de picos á la orilla, que cae por delante. Esta ala está ademas cubierta de crespon muy plegado, y el fondo y bavolet son lisos; este último va adornado tambien de una puntilla. A uno de los lados lleva un grupo de tres plumas rizadas; la primera y mas alta, se coloca de dentro á fuera del ala, la segunda está por fuera cayendo hácia abajo, y la tercera que completa el grupo, sale de entra las la tercera, que completa el grupo, sale de entre las dos, dirigida hácia atrás. Al lado opuesto lleva lazos de blonda blanca.

Fig 2.ª Traje de desposada. — Vestido de moaré

antique blanco, adornado de encajes.

La falda lleva quilles formadas por anchas punti-llas, colocadas á lo largo y bastante separadas, en cuyo intermedio se colocan, con puntillas estrechas cosidas por el pié, unas cruces sueltas que van dismi-nuyendo proporcionadamente en tamaño, y en medio se fija un nudo que parezca hecho con los mismos brazos de la cruz.

Cuerpo alto, con peto por delante y por detrás: por delante lleva cinco cruces como las que forman las quilles, principiando estrechas en el peto, y en-

sanchando progresivamente.

La manga es bastante ancha: en la parte de enci-ma va adornada como el cuerpo y la falda, y á la orilla lleva dos puntillas estrechas y una mas ancha al aire. Manga interior de tul, con mucho vuelo, reco-gido por un puño en la muñeca, adornado con puntillas y un lazo blanco.

Peinado de bandós huecos, corona de camelias blancas, y velo, que sujeto al rededor de la corona, baja terminando en redondo hasta el bajo del vestido.

Traje de Niña de ocho á diez años .tido de tarlatana, de dos faldas, adornadas al rededor por tres terciopelos estrechos y una puntilla.

Cuerpo escotado con berta, adornada tambien como

La manga la forma una guarnicion, armada á pliegues gruesos.

AURORA PEREZ MIRON.

EDITOR PROPIETARIO. __P. J. de la Peña,

es little engring ofena not evo es aften

Costumes d'Enfants des Minde Nouveautés à STAUGUSTIN M. S. Augustin 45. Coiffires de Sergent fils, Heurs de Camille Duchatean re de S. Marcang, Correts de M. Hyppolite fourne 6"de S. M. Impératrice re de la Paix g. Gants de la Min Coup Calorie Montpensier 48 49. Parfums de Violet f de S. M. Impératrice re S. Denis 319.



Gants de la M. Comp. Outois Succe Geat in Montpensier 48.43. | Ombrelles de Caral four de S. M. l'Impératrice B'des Italiens 27. Montres et Bijoux de Bandin, frères Rue de la Priive. | Parfums de Logrand fo de S. M. l'Empereur et des cours étrangères

Entered at Stationers Hanl

LONDON at the Moniteur Office , B. Grook Street Soho NEW-YORK Finnes & Co General Agents.

MADRID. P. J. de la Pena

aunque no puede decirse que tenga grandes condiciones, está bien pensado, abunda en regulares efectos, no carece de gracia, y está bastante bien hablado. No conocemos el original francés, y así no podemos señalar las ventajas ó desventajas de la version castellana que se debe al señor García. La música nos parece verdaderamente notable. Sencilla, clara, fresca, llena de graciosos motivos, escrita como Dios manda y las reglas del arte, y no desprovista de originalidad, ha alcanzado nutridos aplausos, y ha asegurado la reputacion del señor Fernandez Caballero, su distinguido autor. Este jóven compositor, que reune á sus nada comunes conocimientos en la ciencia de Fétis, un amor decidido al arte que profesa, no ha conseguido hasta la representacion de El vizconde de Letorieres, el justo premio debido á su talento, porque parecia haberse conjurado contra sus obras anteriores una porcion de causas que aunque leves en sí han perjudicado al éxito de aquellas. Al presente ya ha brillado su ingénio en toda su lozanía, y su nombre se ha inscrito junto al de los compositores de mérito. Y no es este un elogio que nos inspira nuestra antigua amistad con este jóven, nuestro compatriota: al par que con satisfaccion confesamos ésta, reconocemos, en tributo á la justicia y como exige la verdad, las excelentes condiciones que concurren en Fernandez Caballero, á quien, no por rutina sino por extricto derecho, corresponde el ya vulgarizado nombre de maestro. Felicitámosle cordialmente y le deseamos triunfos mayores.

De otro jóven, tambien sobresaliente, tenemos que hablar hoy tratándose del teatro del Circo; nos referimos al señor Obregon. Como elogio de este actor dirémos tan solo que merece con toda justicia, y no por servil fórmula, el dictado de artista. Facultades vocales, estudio, inspiracion, sentimiento, respeto al público; todas esas grandes cualidades de que siempre han estado adornados los artistas que han inscrito sus nombres en los anales del teatro, todas concurren en este jóven cantante. Moreto, en que ya le admiró el público el año anterior, le ha proporcionado recientemente nuevos y legítimos aplausos. ¿Qué podrémos, pues, decirle sino que deseamos que por respeto al arte de la música continúe por el buen camino empezado, seguro de que hallará un dia recompensa merecida?

Como novedad teatral, anúnciase en este coliseo para la salida de la señora Villó, la nueva zarzuela titulada La Sirena. Tanto de ella, como de la salida del señora Sanz en El Postillon de la Rioja, darémos cuenta oportunamente á nuestras amables lectoras.

ANTONIO ARNAO.



MODAS.

Esplicacion del Figurin.

Fig. 1.ª Vestido de muselina blanca con flores á lo Pompadour, adornado de Valenciennes.

La falda, que tiene cinco paños, lleva siete volantes ligeramente fruncidos, terminados al canto por un encaje estrecho de Valenciennes.

Cuerpo alto, de talle redondo, debajo del cual ya otro interior blanco escotado.

Mangas de un bullon y dos volantes, adornados por el correspondiente encaje, y sostenidos por un bullon de tul, que queda escondido debajo de ellas. Fichú de la misma tela del vestido, cuyas puntas se cruzan por delante, y que lleva al rededor una guarnicion encañonada con encaje á las dos orillas, y otro rizado al escote.

Cinturon de glassé blanco con largas caidas, guarnecido de un volante de cinta, que tiene los colores del traje.

Peinado de bandós cortos y huecos, con otros segundos bandós mas abultados, que partiendo de mas atrás, adornan al rededor la cabeza.

Fig. 2.º Vestido de tafetan gris de doble falda, lisa la primera, y con costadillos la segunda. Estos, que están formados por dos hileras de cinta verde, plegada, con dos cabezas, se colocan á los lados del paño de delante y sobre las bastillas de los rizados para cubrirlas se pone un agreman pequeñito de color gris.

Cuerpo alto, cerrado por delante con botones verdes. Berta cuadrada, que la forma una cinta, como la de los costadillos, y la termina un fleco gris con colgantes de madroños verdes.

Manga lisa de arriba y muy ancha de abajo, adornada al rededor por el correspondiente rizado verde.

Mangas interiores de muselina, con dos bullones y puños. Cuello, tambien de muselina bordada.

Sombrero de paja de arroz con bavolet de tul, guarnecido de blondas. Sobre el ala va un grupo de hojas de yedra, del que parten, cayendo por el lado, hojas de sáuce y sartas de cuentas encarnadas. En el interior del ala lleva un rizado de tul blanco, entre el cual se colocan hojas de yedra y cuentas iguales á las de afuera: cintas blancas para atar el sombrero.

AURORA PEREZ MIRON.

EDITOR PROPIETARIO .- P. J. de la Peña.

MADRID: 1858, -Imp. de Miguel Campo-Redondo. - Huertas, 42,

¿Y el señor Arrieta? ¿ Cómo ha desempeñado su parte?-En mi modesto sentir, muy bien. Sin entrar en la enumeracion de detalles artísticos que ni es de mi competencia, ni cabe en los límites de un artículo reducido, diré que la índole dominante de su última música es la gracia, de la cual algunos pasajes están chispeantes, manteniéndose siempre con notable acierto en la difícil línea del buen gusto. Adornado este ilustrado maestro de conocimientos musicales, harto poco comunes por desgracia en nuestro pais, cuanto sale de su pluma tiene un sello de distincion que hace muy agradables sus composiciones á los que saben apreciar la delicadeza artística. Esta cualidad ha resplandecido en El Planeta Vénus, si bien el demasiado esmero y el deseo, por decirlo así, de afiligranar la frase, ha hecho á esta padecer cierta tortura y ocultarse como sofocada bajo el exhuberante lujo de primores que brillan en la totalidad de las piezas. En las muchas que hay en esta zarzuela (muy comprometidas por tener que sostener en cierto modo el antagonismo con la música de Auber), hay algunas cuyo mérito se percibe sin grande estudio, merced á la finura y donaire de que están revestidas. Ejemplo son de ello el lindo coro de introduccion:

> « Las campanillas de la pagoda tocan á fiesta, tocan á boda,»

la marcha chinesca militar del primer acto, á la salida del Príncipe; el primer tiempo de la de Tzingtzing en el mismo; el duo de éste y Tao-lin en el segundo, y la graciosísima serenata que despues se toca al mandarin ya convertido en estátua. En el acto tercero no es fácil señalar trozos ó piezas que se distingan, porque casi toda su música es verdaderamente escogida; mencionaré, sin embargo, la bella ária de contralto, coreada, en que tan justos aplausos alcanza la señora Mora.

En resúmen : la última composicion del maestro Arrieta es bella y delicada. Si tiene defectos, como toda obra humana, no creo menester decirlos donde tantas y escelentes condiciones resplandecen. Ahora, como amigo mio, reciba mi modesta enhorabuena.

La ejecticion de los cantantes ha sido bastante acertada. Sin embargo, entre las primeras partes que en ella entran, ha sobresalido justamente la señora Mora, demostrando tener muy buena educación artística.

La orquesta y los coros están bien, como de ordinario acontece en este teatro.

La mise en scene es espléndida. En ella se ven trajes riquísimos y de una propiedad asombrosa (algunos de ellos verdaderamente chinos); habiéndose estrenado á la vez decoraciones que han merecido al pintor la honra de ser llamado á las tablas.

Nos falta el espacio para ocuparnos del REAL : lo harémos en el inmediato número.

ANTONIO ARNAO.

MODAS.

Esplicacion del Figurin.

Fig. 1.ª Traje de sociedad.—Vestido blanco de dos faldas, de terciopelo imperial, adornado de tiras de gró verde, cubiertas de puntillas estrechas blancas.

La primera falda lleva en el bajo una tira ancha al rededor, y la de encima otras, colocadas á lo lar-go, y bastante separadas entre sí, que estrechan al llegar al talle.

Cuerpo de peto, de escote cuadrado por delante, y sin ser completamente alto por detrás: dos tiras de gró guarnecen el escote por los hombros y bajan á terminar muy estrechas en la cintura por delante y por detrás. Como hasta la mitad del pecho y la espalda van, colocadas transversalmente, otras tiras mas estrechas que ocupan el espacio que media entre las primeras. Todas estas tiras van como las de la falda, cubiertas de puntillas, y al escote ademas le adorna

otra mas ancha, blanca tambien. La manga es una guarnicion abierta por delante, que forma un poco de campana por detrás, y va adornada de su correspondiente tira verde: un lazo del mismo color se coloca junto á la pegadura de la manga; en la abertura de ella, y debajo lleva otras mangas de tul de ilusion con bullones á lo largo y que llegan como hasta la mitad del brazo.

Prendido de tul de ilusion, de bullones, y entre ellos grupos de cuentas encarnadas, de las cuales, dos hilos cruzan sobre la cabeza, y forman largas presillas por ambos lados.

Fig. 2.ª Traje de Baile. - Vestido de tul blanco, y color de boton de oro.

El viso es de gró blanco, y sobre él van cinco fal-das dobles, tres blancas y dos amarillas, alternadas. La tres faldas blancas están recogidas á la izquierda formando un hueco, sobre el que va una corona de flores de geranio: las dos amarillas están recogidas á la derecha por otras dos coronas iguales á las del otro

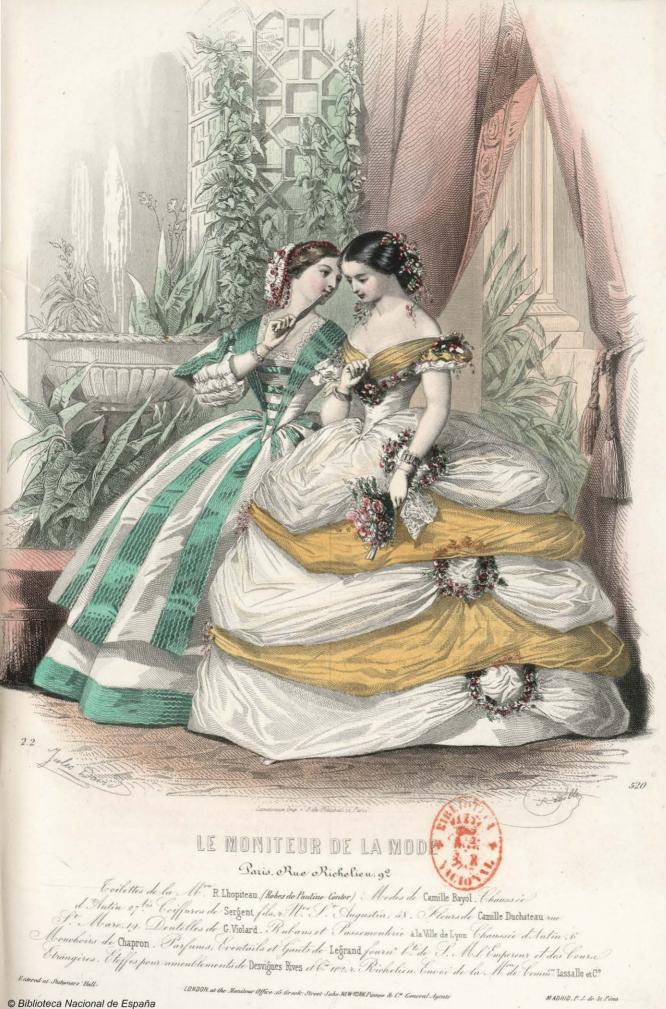
Cuerpo escotado blanco con drapería amarilla: sobre ella se coloca un ramo de flores iguales á las que adornan la falda, del que parten dos ramas que llegan á los hombros, donde se fijan otros grupos de flores, y de ellas caen algunas ramitas sobre los bu-llones de la manga.

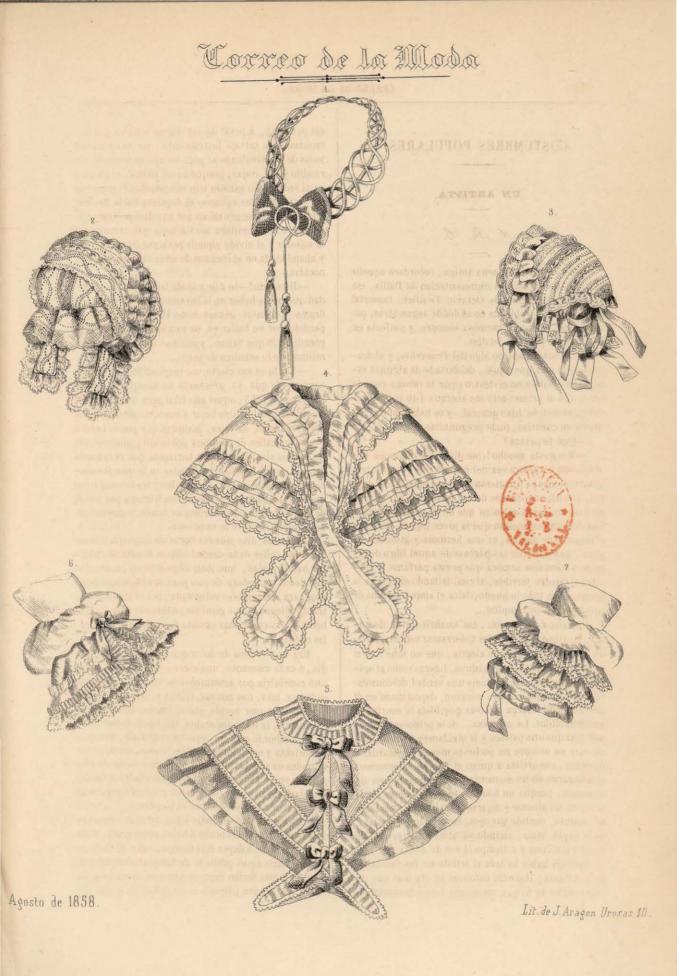
Esta es muy corta, formada por un bullon blan-

co, y otro encima amarillo, ambos muy huecos.

Adorno de flores de geranio, que figura corona
sobre la cabeza, y moña por detrás, de la que bajan
algunas ramas sobre la espalda.

AURORA PEREZ MIRON.





Mas, ¿ qué miro? ¡ oh dolor! tu esbelto tallo Que antes se alzaba erguido , En lánguido desmayo Abate el aquilon que ha sucedido A las auras balsámicas de Mayo.

Tú, reina del vergel, que superabas A tantas gayas flores, Tú, que los gemidores Céfiros con tu aroma embalsamabas Hoy mustia, sin aromas, sin colores!

Del destino enemigo la sentencia
¡ Oh! flor, á ambas alcanza;
¡ Ay! su cruda influencia
Marchitó cual tus hojas mi esperanza,
Terminó cual mi dicha tu existencia.

ELENA GOMEZ DE AVELLANEDA.

MODAS.

No es esta la época de buscar modelos de elegancia en las que vejetan desterradas entre el polvo de la Coronada Villa. La Moda ostenta sus galas en las costas del Océano Cantábrico, cuyos puertos desde San Sebastian hasta el Ferrol embellecen lindas bañistas con sus caprichosos trajes blancos de Náyade.

Entretanto que se preparan á regresar, y devolvernos con su presencia la animacion y la alegria, vamos á designar á nuestras lectoras dos trajes de gran

novedad.

El primero, aunque muy vistoso, es bastante raro, porque sus formas se separan mucho de las admitidas generalmente; su nombre disculpa su originalidad. Se llama Gitana. La chaqueta, de hechura oriental, es de cachemir negro, bordada de arabescos con cordoncillo de oro, y forrada de seda carmesí. Su corte es recto por delante y por detrás, ligeramente fruncidas las costuras de la espalda y costados. En uno de los delanteros lleva una hilera de botones de oro, á los que sirven de ojales presillas de trencilla, puestas en el otro. La manga lleva en la costura igual botonadura, que no se sujeta sino en la parte superior. El bajo del cuerpo y mangas va cortado en ondas. Como la chaqueta queda abierta se ve una camisa de Nansouk, á lo Luis XIII, de plegado menudo, bastante ancha para que rebase sobre la cintura de la falda: las mangas blancas son de la misma tela y forman un bullon con su puño ancho, y entre el plegado de este se pasa una cinta verde; una gola adorna el escote. La falda es de fular floreado, y lleva en su bajo una tira de grós verde, de doce centímetros, con un terciopelito negro en cada orilla. De lo mismo es el cinturon, muy ancho, que se anuda al costado, con grandes lazadas que caen unas sobre otras, y sus cabos flotantes.

El segundo vestido es de uso mas comun y á propósito para el campo en la temporada de Otoño. Se compone de vestido y sobretodo de poplin gris, con rayas chinés atravesadas, adornados de galon y botones de seda negra. El sobretodo es alto y cerrado con botones hasta el talle, quedando abierta la aldeta y con una carrera de botones á cada lado.

La manga es muy larga por detrás y corta por delante, llevando por detrás una carrera de botones en todo su largo desde la hombrera, y guarnecido el bajo de tres galones: otros tres llevan la aldeta y la falda del vestido. El cuello es liso y de batista muy fina, y lo mismo la manga interior, hueca, y cuyo puño for-

ma vuelta

El sombrero es de paja de Italia, á lo Emperatriz, guarnecido de blonda blanca y de flores de amapola. Esta forma de sombreros, de ala redonda, es un poco mas pequeña que los Pamelas: tienen la copa redonda, poco marcada, y las orillas del ala terminan en dos ó tres esterillas de paja, que hacen reborde, al que se une un vivo de grós, color punzó, y una blonda ligeramente fruncida, que cae todo al rededor como un velito. Dos ramos de amapola adornan los lados de la copa sobre el ala, y otros dos se ponen debajo de ésta, en el nacimiento de las cintas de atar, blancas, con orilla encarnada.

Para algunos otros detalles, nos remitimos á la si-

guiente

Esplicacion del grabado de Modas.

Núm. 1. Adordo de cabeza. Se compone de una trenza de cinta de terciopelo, color de guinda, formando corona, rodeada á un cordon de oro, del cual penden por detrás dos borlas que salen de un lazo de cinta.

Núm. 2. Cofia rica, compuesta de entredoses de Valenciennes, y guarniciones de muselina bordada, que forman caidas por los lados.

Núm. 3. Gorra de levantarse, compuesta como la anterior de entredoses de encaje y de muselina bordada, aunque menos ricos. Las guarniciones son de encaje, y las cintas azules ó de color de rosa.

Núm. 4. Fichú cerrado de muselina, con guarnicion festoneada, doble, y encima de ellas follados, en-

tre los que se pasa una cinta azul.

Nóm. 5. Canesú de muselina, guarnecido de un follado ancho de lo mismo, puesto á pliegues lisos y con dos cabezas, por el que se pasa una cinta de color: de ésta nace un volante que termina en un jareton, por el que se pasa otra cinta: este canesú no tiene caidas, pero las puntas en que termina la guarnicion se cruzan en el talle: el cuello se compone de otro follado correspondiente, y tres lazos de la misma cinta adornan el pecho.

Núm. 6. Manga á lo Luis XIII, con un gran volante, abierto por delante en forma cuadrada, y coronado de un bullon de muselina: el volante va adornado de dos rizados de cinta de color, y termina en una guarnicion de muselina bordada: en el nacimiento de la abertura hay otro lazo de cinta.

Nóm. 7. Manga imperial, con dos volantes bordados y cintas azules.

AURORA PEREZ MIRON.



y acertados esfuerzos, los demas han hecho menos de lo que pueden hacer.

Para concluir dirémos, que aunque el éxito de Beltran el aventurero ha sido poco satisfactorio, no por eso es mal augurio para la temporada; pues á lo que nos parece, tiene la empresa fundadas esperanzas de resarcir con creces los incompletos resultados de su primer paso. Así se lo deseamos sinceramente.

ANTONIO ARNAO.

MODAS.

Esplicacion del Figurin.

Fig. 1.2 Traje de paseo. - Vestido de muselina blanca de mil rayas, arrasadas estas, y con un motea-do muy claro de color de rosa.

Su falda tiene dos volantes: el primero desde la mitad de ella, ó algo menos, y el segundo que parte desde el plegado como una segunda falda, y llega á cubrir la pegadura del anterior. Ambos van adornados al canto por un rizado de la misma tela, que tiene una sola cabeza anchita, y está terminado al pié por una puntilla blanca.

Cuerpo de escote cuadrado, rizado por delante y por detrás, de hombro muy bajo y cintura redonda. Cinturon de cinta chiné blanca, con rosas, la cual se anuda en el talle, y del lazo descienden largos cabos flotantes. Manga formada por un bullon y dos volan-tes, adornados como los de la falda.

Chal-manteleta, de organdí, adornado de rizados y guipure. Este chal es escotado por delante y por detrás, en cuyo sitio lleva una capucha que va guarnecida de un rizado, tambien de organdí, de dos cabezas; debajo de este rizado un volante estrecho de organdí, terminado por otro de guipure, forma pelerina. El chal está adornado al rededor por otro riza-

do y su correspondiente volante de guipure. Sombrero redondo de paja de Italia, forrado de ta-fetan color rosa, cuya orilla vuelve un centímetro sobre el ala: de este pende una blonda negra puesta todo al rededor, que sírve de velo. Un cordon de rosas de thé adorna la copa al rededor, y un grupo de estas se coloca por debajo del ala á uno de los lados; al opuesto un lazo de cinta, y otro por detrás, de donde parten dos cabos flotantes. Dos carrilleras de tul, color rosa, adornan las mejillas, y se sujetan debajo de la barba con una cinta del mismo color.

Traje para señora de alguna edad.tido de glasé, color de pensamiento, adornado de lazos de la misma tela, guarnecidos de puntillas estre-

La falda tiene ocho paños : en los tres de delante están cosidas las costuras , y en las orillas de los dos de los lados se hace un dobladillo , que no se cose á los otros paños de atrás, porque está costura la sostie-nen siete lazos de la misma tela.

Cuerpo, alto adornado por delante con lazos como la falda. Hombrera guarnecida de puntilla, debajo de la cual sale una manga de bastante vuelo, plegada en la sangría, y terminada en la muñeca por un rizado encañonado colocado en un puño: del mismo sale una

ancha vuelta que sostiene la manga, y ambos adornos están terminados por la correspondiente puntilla. Esta manga queda bastante alta, y el puño es lo suficiente ancho, para dejar pasar un bullon de tul blanco. Sombrero de seda verde adornado de blondas blan-

cas y de rosas. El ala , que entra bastante en la cabeza , lleva á cada lado un grupo de rosas y blonda , y un velo blanco echado atrás : otras tres blondas estrechas adornan la copa al rededor, lo mismo que el bavolet. En lo interior del ala lleva un rizado blanco con rosas intercaladas.

Fig. 3.ª Traje para señorita muy jóven.—Vestido de tarlatana color de rosa, de doble falda, adornadas ambas al rededor por cinco cintitas del mismo color del traje.

Cuerpo á lo Vírgen, de escote cuadrado, y rizado por delante y por detrás. Hombro no muy bajo: todo al rededor del escote lleva un puño, y una puntilla blanca, y en la cintura se reune mucho el plegado para que forme bien el abanico.

Manga corta y hueca, sostenida por una guarnicion encañonada, que vuelve desde el puño y sujeta la manga: el puño está adornado por dos cintitas roy la guarnicion por una, puesta á la orilla.

Cinturon de cinta rosa con cabos flotantes. Peinado de bandos con tirabuzones.

F16. 4.ª Traje de sociedad.-Vestido de muselina

blanca moteada, adornado de bullones y cintas verdes. La falda, que tiene mucho vuelo y es muy larga de atrás, está adornada de un ancho volante armado á tablas sobre la falda, y cubriendo esta pegadura va un bullon de la misma tela con dos cabezas, colocado en ondas, por el cual se pasa una cinta verde, que á amhos costados de la falda forma un lazo, cuyos largos ca-bos descansan sobre el volante: este ademas está terminado por otro bullon liso mas ancho, con dos cabezas festonadas, lo mismo que deben ir las del anterior.

Cuerpo escotado con berta ondeada, adornada al pié por un bullon de dos cabezas, tambien festonea-das, y su correspondiente cinta pasada, que en el

pecho forma un lazo con caidas largas.

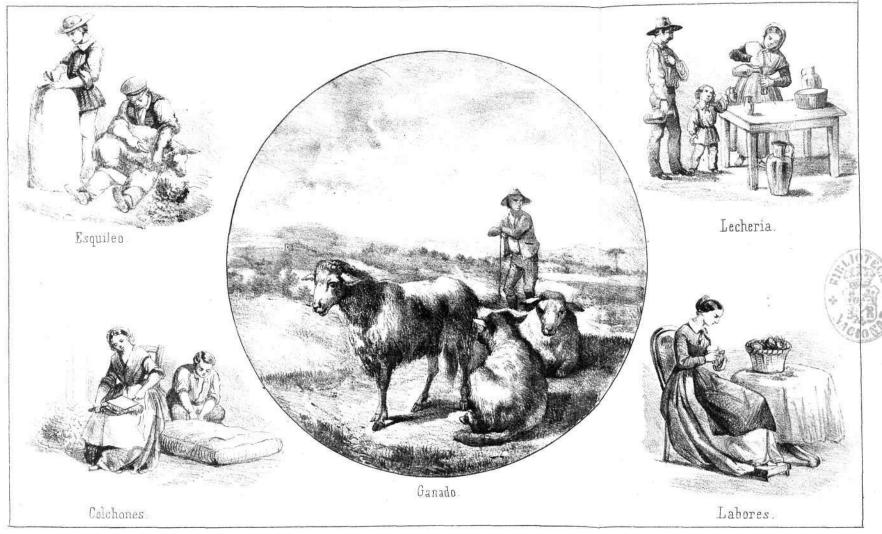
Manga lisa da arriba, terminada por un bullon como los demas del traje, con cinta que se anuda so-bre el brazo, y un volante tambien armado á tablas v adornado de otro bullon liso, como el de la orilla de la falda.

Prendido de escarapelas y retorcidos de cinta gra-na, y borlas del mismo color. Una escarapela á cada lado del lazo del pelo adorna la cabeza por detrás, y otra avanza sobre el bandó izquierdo: del centro de cada una pende una borla, y de unas á otras ondulan

tres retorcidos de la misma cinta.

Manteleta de seda, color marron, cerrada hasta el cuello, y con capucha forrada de tafetan. El borde de la capucha está guarnecido de un rizado pequeño, que lleva á cada orilla una trencilla de seda. Esta manteleta, que es redonda por detrás, tiene las puntas cuadradas, que sus costados llevan un rizado es-trecho como el de la capucha: en el bajo de las puntas y vuelta de la manteleta, va un ancho rizado de dos cabezas, tambien con sus trencillas á los bordes. Completan este elegante abrigo dos lazos de cinta marron, uno por delante en la cerradura del escote, y otro en la punta de la capucha.

AUROBA PEREZ MIRON.



Villegas dib ° y lit °

lit., de J. Aragon Urosas 10 Madrid



que presenta por primera vez sus producciones á los teatros de esta córte, y otro que no era conocido como autor de zarzuelas.»

Terminado ya el trozo que deseábamos copiar á nuestras lectoras, por el cual habrán recordado en breves líneas todas las zarzuelas de que en nuestras revistas del pasado año hemos dade cuenta, hagamos mencion rápida de los demas coliseos de la córte por lo que hace á la actualidad.

Pasada la temporada de Pascuas á Reyes con las funciones de que ya hablamos en la anterior semana, no se ha estrenado nada despues, si bien se anuncian algunos trabajos dramáticos como próximos á aparecer en la escena. En efecto, en el Circo debe ejecutarse esta noche por primera vez una comedia titulada La calle de la Montera, nueva composicion de un autor justamente celebrado. Y al hablar de este teatro, no podemos menos de citar con sincero elogio la representacion de la linda comedia del señor Breton de los Herreros A Madrid me vuelvo, desempeñada esclusivamente por actrices. Su éxito ha sido coronado con muchos aplausos.

En el Príncipe está en estudio, segun dicen los carteles, otra produccion nueva, La aurora de la fortuna.

De ambas obras darémos oportuna cuenta en las reseñas sucesivas; cesando hoy en nuestra tarea por no haber asuntos de qué tratar.

ANTONIO ARNAO.

MODAS.

Esplicacion del Figurin.

Fig. 1.a Traje de sociedad.—Vestido de moaré antique, color de barquillo, adornado de crespon y lazos de cinta del mismo color, blondas y terciopelos negros.

La falda es doble. La primera lisa, terminada por un ancho bajo: la segunda va adornada al canto por un rizado de crespon de dos cabezas con un terciopelito sobre cada bastilla, y dos quilles formadas por tres terciopelitos negros que parten del talle, rodeados de una blonda negra, lisa, y solo un poco fruncida en la parte de abajo que da la vuelta: otra blonda, con su correspondiente terciopelo, rodea la anterior y llega á descansar sobre el rizado que guarnece el canto de la falda.

Cuerpo escotado, con drapería de crespon terminada por una blonda negra poco rizada, á la que sirve de cabeza un terciopelito negro. Manga corta, formada por un solo volante de moaré, terminado por un rizado como el de la falda, y forrado de seda blanca con un rizadito de cinta blanca en el borde por la parte interior. Un lazo de cinta del color del traje, con un terciopelo negro á los bordes, va colocado sobre cada manga y en la punta de la berta.

Peinado de bandós vueltos, con un tirabuzon que cae sobre la espalda, sostenido por broches de diamantes.

Fig. 2.ª Traje de paseo.—Vestido de terciopelo real, color marron, adornado de moaré del mismo color, puntillas y terciopelos negros.

Falda lisa, adornada por delante con cuatro lazos de moaré: estos se componen de dos hojas dobles con su corbata, que termina en una punta caida, y otras dos que figuran de las hojas. Estas puntas van guarnecidas de un terciopelo y puntilla al canto.

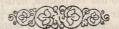
Cuerpo alto, con un poco de punta en el talle, cerrado per delante con botones y ojales. Una berta ó echarpe de moaré guarnecida de terciopelo y puntilla, va colocada sobre el cuerpo formando punta por detrás y anudándose por delante. Esta berta va plegada á lo largo como la drapería, y está cortada la punta izquierda mas larga que la derecha, para que despues de hecho el nudo queden iguales.

Manga ancha, redonda, y adornada al canto por una tira de moaré entre dos terciopelos, y una puntilla al aire. La hombrera la forma una tira igual á la berta, cuyas puntas se cruzan sobre el brazo.

Cuello de muselina guarnecido de encaje, y mangas de la misma tela de puño vuelto, con su correspondiente encaje.

Sombrero de terciopelo blanco y terciopelo azul, adornado con cinta azul de terciopelo tambien, y blonda blanca. El ala es azul, con un ruló del mismo terciopelo á cada lado: todo el resto del sombrero es blanco, y el fondo, que es de forma caida, va todo cubierto de puntillas blancas rizadas. Un echarpe de terciopelo azul, terminado por dos blondas blancas, adorna el canto de la copa y cae al lado izquierdo, completando el sombrero un lazo de cinta azul, colocado debajo del ala sobre la frente, que solo deja ver un poco del rostrillo á cada lado, y cintas anchas blancas para sujetarle.

AURORA PEREZ MIRON.





TE MONITEUR DE LA MODE

Baris, Rue Richelien, 92.

Cany rue Meure Saint . Tugusting, 32 _ Countails et Gante de Com Dutois Suc ententened ALAVILLE DE LYON V. of

MODAS.

ESPLICACION DEL FIGURIN.

Trajes de baile y soaré.

Fig. 1.^a Traje de soaré.—Falda de tul blanco, cubierta de volantes estrechos plegados por los dos cantos, y cayendo unos sobre otros en forma de bullones.

Cuerpo-levita de terciopelo azul, adornado de hojas de terciopelo azul tambien, y encaje blanco. Este cuerpo, que se cierra por delante, es muy escotado y lleva berta del mismo terciopelo, que forma punta por delante y por detrás, adornada en ambas orillas por un cordon de hojas de terciopelo, y terminada por un encaje blanco: la berta se cierra en el hombro. La sobre-falda, que va unida al cuerpo, sin costura en el talle, parte de cada lado del peto, se redondea en las puntas, y está cortada de modo que forma por detrás, en el talle, dos grandes pliegues, lo cual aumenta el vuelo y da mucha gracia á la falda, que va guarnecida tambien de hojas de terciopelo.

Manga de tul blanco, larga y muy ancha, retenida su amplitud con pliegues en la pegadura, y adornada por otro cordon de hojas azules, cuyo cordon se repite al canto de la falda blanca.

Peinado de bandós rizados y huecos; una linda rosa va colocada sobre la frente, de la cual parten á lo Maria Estuardo dos cordones de hojas azules, que despues de enlazarse entre el pelo, descienden por ambos lados enredados con un tirabuzon. Otra rosa, con su correspondiente follaje azul, se coloca en medio de la berta.

Fig. 2.ª Traje de Baile. — Vestido de glasé blanco, de doble falda, con disposicion brochada, que figura un sembrado de margaritas.

La primera falda es muy larga y no lleva mas adorno que el floreado de margaritas. La segunda, bastante larga tambien, la termina al canto un volante con cabeza picada, formado de las mismas cenefas del traje, con un terciopelo morado sobre el mismo frunce del volante, y otro á la orilla, que cubre la pegadura de una blonda blanca que queda al aire: esta falda va armada á tablas dobles, y una se coloca por detrás debajo del mismo peto.

Cuerpo escotado, de peto agudo por delante y redondo por detrás: en el escote sobresale, semejante á á una camiseta, un bullon, por el que se pasa un terciopelo morado. Berta de pico por delante y por detrás, formada de bullones de tul intercalados con terciopelos, y terminada por una cenefa del vestido, tirada, que lleva un terciopelo á cada orilla y una blonda blanca al aire.

Manga corta, de bullones de tul, sostenida por otra manga de lo mismo, terminada por un rizado del mismo tul y dos terciopelos. Sobre estas dos mangas forma hombrera una tira brochada del mismo vestido terminada con su correspondiente blonda.

Peinado de bandós vueltos, sobre los que van grupos de tirabuzones, y por detrás se recoje el pelo en un lazo muy bajo.

Fig. 3. Traje de soaré. — Falda de tul blanco adornada de rizados color de grosella, cuerpo y sobre-falda de glasé de este color.

La falda de tul lleva al canto tres escarolados de glasé grosella, y otros muchos se cruzan por la falda formando tablero, entre cuyos cuadros salen los bullones, que son menos pronunciados, á medida que van subiendo á la cintura: los rizados llegan hasta el talle por delante, y al rededor concluyen donde llega la sobre-falda. Esta es de glasé, abierta por delante y redonda de puntas, guarnecida de cuatro escarolados de glasé, y una blonda blanca que va perdiendo anchura al acercarse al talle, así como los rizados.

Cuerpo escotado, adornado el escote por un rizado de tul: tres cintas grosella sostienen tres órdenes de bullones que forman berta redonda, y un escarolado de glasé y una blonda blanca la completan.

Manga corta de tul, muy hueca, sostenida por rizados de glasé colocados en sentido vertical.

Peinado de bandós vueltos, sobre los que se coloca una corona de grosellas y follaje, que forma moña por detrás, y de ella descienden algunas ramas por la espalda. Un grupo de las mismas flores se coloca en el pecho.

FIG. 4. TRAJE DE BAILE PARA SEÑONITA MUY JÓ-VEN.—Vestido de tarlatana blanca. Toda la falda, así como el cuerpo y las mangas, va cubierta de varios órdenes de bullones, separados unos de otros por un cordon de seda blanca. El cuerpo es de escote cuadrado y talle redondo: una camiseta plegada, que guarda la misma forma del escote, le guarnece. Los bullones del cuerpo y la falda van perdiendo anchura conforme se van aproximando al talle.

Cinturon de glasé blanco con lazo muy sencillo, y de cabos cortos, sobre el cual se coloca un broche de coral, y otros dos en los hombros sobre dos lazos sin caidas.

Peinado de bandós vueltos y lazo muy bajo: entre el pelo se enredan sartas de coral, y de coral son tambien los pendientes, el collar y las pulseras.

AURORA PEREZ MIRON.

Correo de la Illoda. Junio de 1859.







Correo de la Moda.

Julio de 1859.

lit. de J. Aragon Urosas 10 ..

MODAS.

Todo lo que tiene el prestigio de la novedad lleva en sí un aliciente que lo recomienda. La luna nueva es la mas hermosa, el primer amor el mas mas verdadero, la violeta la mas aromática y apreciada de las flores. Si esto acontece con las cosas de la naturaleza y del sentimiento, ¿ qué estraño es que suceda otro tanto con los del arte? ¿ Qué estraño que nos entusiasme una Moda nueva?

Y en verdad que en la transformación porque está pasando ahora la Moda lo merece mejor que nunca: ademas del atractivo de la novedad, tiene un sello de

naturalidad y frescura que cautiva.

La Moda de las aldetas pasó ya: era la Moda de las matronas, la Moda de invierno. La de hoy aparece suelta y graciosa, sujeto apenas su redondo talle con una cinta de seda, anudada con coquetería, y cuyos largos cabos juegan á merced del viento; es la Moda de la juventud, la Moda de verano. Saludemos á la Moda nueva.

El grabado que damos hoy ofrece á nuestras lec-

toras tres lindos modelos de Modas de verano.

El núm. 1 representa el corpiño zuavo, cuyo pa-tron repartimos con el número del dia 16. Es una chaqueta de muselina lisa, guarnecida de bullones de la misma, por los que se pasa una cinta rosa, y que van sujetos con unas presillas de muselina bordada: los contornos tambien van guarnecidos de entredoses bordados.

El núm. 2 es un vestido de fular á cuadros menudos, de talle redondo y escote cuadrado, guarnecido este de una cinta fruncida, y con cuatro lazos de la misma en el pecho, siendo el último el que anuda el cinturon: los tres volantes que forman hombrera, y otros tres que á manera de vuelta adornan el bajo de la manga, van tambien guarnecidos de la misma cinta, puesta lisa.

El camisolin que lleva esta figura es un plegado de tul blanco, con una gola pequeña, compuesta de un ligero rizado de tul: se usan mucho con los vestidos escotados, ó se les sustituye un fichú de tul negro ó de encaje.

El núm. 3 es un vestido de muselina blanca con lunares azules, de cuerpo alto y cerrado, talle redondo, con cinturon de largos cabos, manga con dos volantes, guarnecidos de un flequillo azul, así como los otros siete, puestos en el bajo de la falda, con un bullon de la misma muselina en el superior.

Con los calores han vuelto esas deliciosas noches, trasparentes y serenas, que nuestro privilegiado cielo no tiene que envidiar, ni aun al de Italia. El Salon del Prado, punto de réunion de las tertulias, dis-persas hoy por la estacion, lo es tambien de una multitud de niños, á quienes una bien entendida educacion permite, como medida higiénica y de recreo, entregarse á la luz del gas á sus inocentes juegos, disfrutando de la agradable frescura de la noche.

Una de estas últimas nos llamó mucho la atencion un grupo encantador de estos renuevos del género humano, cuyos trajes vamos á reseñar á nuestras

lectoras.

El primero es un niño como de seis á siete años. Lleva una blusa de piqué anteado, terminada al canto por un jareton, y adornado este á cada orilla por un terciopelo negro: otro jareton cierra la blusa por delante de arriba abajo, y en él se repite el mismo adorno. La vuelta de la manga, cinturon y carteras de los bolsillos, van igualmente ribeteadas de terciopelo, y sostenidas estas á cada estremo con un boton negro. Pantalon corto y ancho de la misma tela que la blusa, y en el que se repite el mismo adorno, aumentándole una hilera de botones sobre el jareton del costado. Botitas grises con botones: mangas y gola blanca: corbata negra, y gorra de paja de Italia ador-

nada de un ancho terciopelo negro.

A su lado hay una niña de nueve á diez años con vestido de piqué de fondo blanco y floreado azul, á la Pompadour, de falda lisa y cuerpo alto con talle redondo: un jareton, con botones azules en el centro, y un rizado de cinía á cada orilla, adorna por delan-te este vestido, el que completan unas mangas anchas y cortas, adornadas de un ancho rizado de tafetan azul y una esclavina, corta y redonda, adornada de otro rizado semejante. Las mangas interiores son abiertas, el pantalon corto con puntillas, las botitas de raso azul, y el sombrero de crespon blanco con ribete y bavolet azul, y lazos de cinta azul y blanca.

El tercer personaje es un niño de cuatro á cinco. años, con vestido de cutí de mil rayas, compuesto de falda corta, bordada por delante, y los bolsillos al rededor con trencilla ó cordon marron: la chaqueta es suelta y de cinco puntas, adornada á la orilla, así como en la manga, del mismo bordado. Una camiseta floja con cuello lisó acompaña á este traje, y le com-pletan corbata azul, pantalon blanco bordado, botitas marron, y sombrero de paja ribeteado y adernado de cinta de terciopelo del color del bordado.

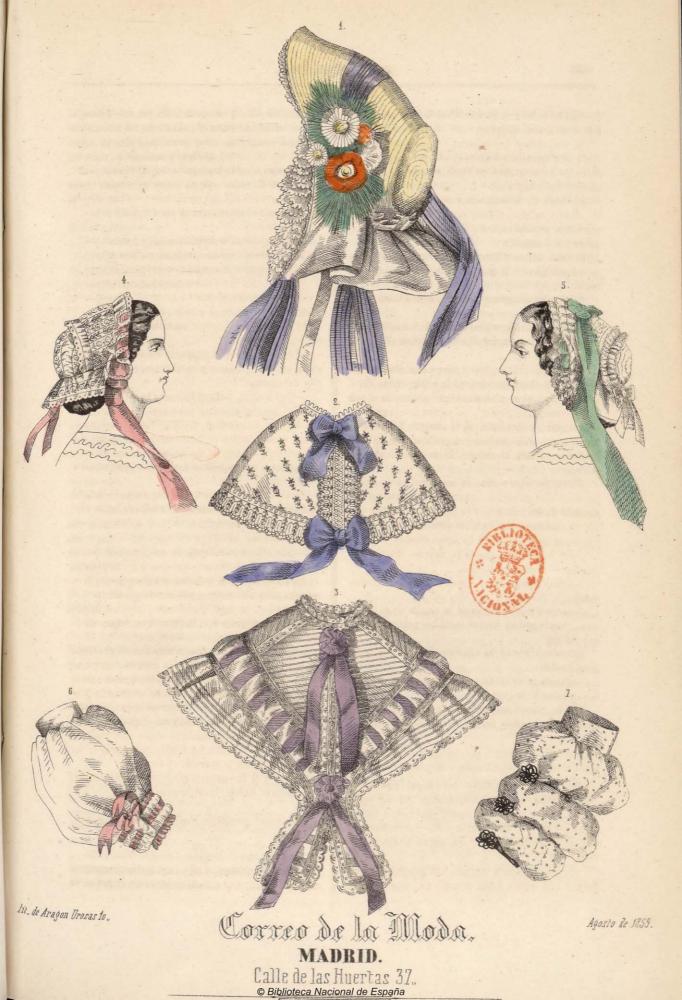
No lejos hay otra niña de cuatro á cinco años, con vestido de piqué, color de mahon, de doble fal-da, adornada la superior, que es abierta por delante y con puntas redondas, de un ancho terciopelo negro igual al que guarnece el escote cuadrado y la manga corta: una carrera de botones de terciopelo adornan el traje por delante de arriba á abajo, y una vuelta ó fichú el escote, volviendo sobre la cadera hácia atrás y formando una aldeta. Camiseta cuadrada, mangas v pantalon bordados, botitas de cutí y sombrero Duquesa, de paja, adornado de rosas entre lazos ne-gros y plumas de gallo, completan el traje.

Linda pareja de la anterior es otra niña con vestido de gasa abrillantada, color de ceniza, su falda adornada al canto con cuatro volantitos ribeteados de tafetan verde, y el cuerpo de escote cuadrado, talle redondo y rizado en seis grandes pliegues por delante y por detrás. Manga compuesta de cinco volantes ribeteados como los de la falda, y el escote y cinturon de tafetan verde, que se anuda en gran lazo por detrás. Botas verdes y sombrero amazona de castor grís, adornado de terciopelos y plumas marron. Este traje se completa en las noches frescas con una esclavina redonda igual al vestido.

Basta por hoy de trajes: para concluir recomendamos á nuestras lectoras el bonito Pliego de Abecedarios que repartimos hoy á las señoras que han renovado su suscricion hasta fin de año, segun ofrecimos ; las que lo verifiquen desde 1.º de Agosto hasta aquella fecha, recibirán tambien este regalo.

AURORA PEREZ MIRON.







lit de J. Aragon.

MADRID.

Setiembre de 1859

LE MONITEUR DE LA MODE

Paris, Rue Richelieu. 92.

Toilettes de R. Inopiteau Roberto Lautine Conter r. Vivienne, pr. Modes d'Alexandrine, r. d'Inter, 14. Cachemire des Magasins du PERSAN, r. de Richelieu. 3. Parfums de Violet, fourn? de Fleurs de Perrot Petit et Compagnie rue Neuve S! Augustin, 20 - Dentelles de G. Violard S. M. l'Impiratrice, r. S! Denis, 317- Eleffes pr. Ameublements de Desvignes Rives et Cinue rue de Choiseul M. 4 - Monte Commission Lassalte et Cir L'. Grand 37.

LONDON at the Moniteur Office , so. Greek Street Soho. NEW YORK, Pinneo & Ce General Agents .



LONDON, at the Moniteur Office, to Greek Screet Soho. NEW-YORK, Pinneo & Ct. General Agents.



La Caprichosa

© Biblioteca Nacional de España le delatin if